

## **Académicos y juristas se unen en defensa de Eduardo López Betancourt**

Por medio de un texto firmado por el doctor Ernesto Villanueva Villanueva, miembro del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, y otros personajes destacados del área jurídica y académica, se hace una reseña en defensa del doctor Eduardo López Betancourt, profesor titular C de tiempo completo por oposición de la Facultad de Derecho de la Máxima Casa de Estudios de nuestro país.

El doctor López Betancourt se ha caracterizado por decir la verdad en un país donde ejercer la libertad de expresión con crítica fundada es poco menos que un delito o, peor aún, es exponerse a ser sancionado y aniquilado. Y no se habla en sentido figurativo.

A fines del año pasado, las críticas de López Betancourt a la vida institucional de la UNAM -críticas que pocos, muy pocos, hacen por miedo a represalias o por interés para ser considerado para un cargo directivo en la Universidad-, hicieron que "espontáneamente" surgieran dos quejas por acoso sexual contra supuestas alumnas, ante la Defensoría de los Derechos Universitarios, señalando a López Betancourt como presumible responsable.

No duró, como era de esperarse, ese montaje. Las denunciantes resultaron inexistentes. Por supuesto, quienes conocen a López Betancourt saben que es incapaz de semejante vileza. Al contrario, ha sido un activo promotor de la mujer y del respeto irrestricto a las alumnas y profesoras de la Facultad de Derecho de la UNAM.

La celada en cuestión ha sido uno de los pocos casos donde prácticamente todo el cuerpo académico, encabezado por el director de la Facultad, Raúl Contreras, hizo que publicaran en el diario La Jornada un desplegado, denunciando esa infamia.

El "caso" se cerró al día siguiente, por lo burdo de su existencia. Quién mejor que López Betancourt para conocer el costo de ejercer su libertad de expresión crítica en la propia Universidad, señala el documento. Pero siempre hay excepciones y una de ellas es Eduardo López Betancourt.

La confianza hacia él y su autoridad moral entre la comunidad universitaria hizo posible que el Consejo Técnico de la Facultad de Derecho le confiriera en días pasados el doctorado honoris causa, el máximo distintivo al que un académico puede aspirar. Hacer públicas las diferencias y criterios, en verdad, enriquece a la Universidad, que supone universalidad de ideas.

Mucho ayudan estos ejercicios cuando se señalan malos funcionarios, académicos o administrativos, porque, como el cuerpo humano, se debe desechar todo lo que no sirva.

La autoridad moral y el reconocimiento de sus pares le ha permitido a Eduardo López Betancourt convertirse en un referente y su opinión pesa, pese a quien le pese, incluso a él mismo. Firman el documento el Ing. Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, Dr. Ricardo Monreal Ávila, Don Carlos Navarrete Ruiz, Dra. Norka López Zamarripa, Ministro Mariano Azuela Güitrón, Mtro. Jesús González Schmal, Mtro. Martín Urieta Solano, Lic. Mario Oñate Barrón, Lic. Sergio Nieto del Rio, Dra. Evalicia Murúa Martínez Saldaña, Sr. Enrique Bernal Servín, Dr. Enrique Larios Díaz, Presbítero Miguel Echevarría Muñoz, Dra. Alma De Los Ángeles Ríos Ruiz, Dr. Rafael Herreras Olea, Lic. Julián García Sánche, Lic. Guadalupe García Lemus, Lic. Guadalupe Gómez Maganda, Lic. Eduardo Rufeil Harp, Lic. Rosalía Gaona Sierra, Dr. Hugo Ítalo Morales Saldaña, Mtro. Luis Octavio Porte Petit Moreno, Dr. Manuel Granados Covarrubias, Mtra. Sonia Amelio Amador, Celeste Sáenz De Miera, Ministro Luis Fernández Doblado, Dr. Raúl Carrancá Y Rivas, Lic. María Creel Garza, Lic. Blanca Estela Castillo Rodríguez, Dr. Eduardo Martínez Helmes, Dra. Socorro Apreza Salgado, Dr. José Dávalos Morales, Dr. Jorge Fernández Ruiz, Sr. Don Guillermo Márquez Ramírez, Lic. Luis Fernando Agramonte Rivera, Lic. José Arturo Jiménez Mangas, Dr. Octavio Ruiz Speare, Mtro. Gabriel Regino García, Dr. Carlos Ernesto Barragán Y Salvatierra, Dr. Carlos Daza Gómez, Dr. Fernando Magallanes Negrete, Dr. Alberto Fabián Mondragón Pedrero, Mouris Salloum George, Dr. Carlos Edmundo Cuenca Dardón y el ingeniero Félix Salgado Macedonio.